



GIGANTE MENGUADO

«El coloso» se expuso en el Prado el 18 de junio de 1931. Los elogios que suscitó contrastan con el durísimo informe que ha arrebatado la autoría a Goya. (Págs. 80 y 81)



VENCER AL CÁNCER

A través de infinidad de historias de superación personal, el oncólogo José Ramón Germà Lluch demuestra que es posible sobrevivir al cáncer. (Págs. 82 y 83)

VIVIR EL **domingo**

EL USO DEL TÚ fue uno de los detalles más llamativos del debate televisivo de Zapatero. Con su renuncia al usted, intentó presentarse como un líder cercano en tiempos de crisis. ¿Es el fin de la cortesía como la conocemos?

UNA PREGUNTA PARA ¿USTED?

EL IMPARABLE AUUGE DEL TUTEO

Gonzalo Suárez ■ Madrid

El nombre del programa apenas dejó margen de error a los participantes: si tenían una pregunta para Zapatero, debían formularla de usted. Pero el presidente no gozó de la misma ventaja, pues el título no le dio ninguna pista sobre cómo responderles. Y esta ambigüedad desembocó en uno de los detalles más llamativos de la velada: su confuso empleo de esta fórmula de cortesía. A unos les trató de usted, a otros de tú y al resto con una errática mezcla de ambas fórmulas. En los últimos años, el auge del tuteo se ha convertido en un campo de minas lingüístico; este lunes, al líder socialista le estalló más de una bajo los pies.

Hubo una época en que estas disquisiciones habrían resultado inconcebibles. El usted era la norma universal y ningún presidente se habría atrevido a tutear a un ciudadano ante millones de televidentes. En esos años, los partidos empleaban la tercera persona hasta en los carteles electorales: «Vote Centro», pidió la UCD en las primeras elecciones generales.

Somos solidarios

Pero los tiempos han cambiado y, con ellos, los políticos. Ahora que la informalidad se ha impuesto, no hay pecado más grave que estar demasiado obsesionado por la etiqueta. De ahí que el lenguaje haya tenido que amoldarse a estos cambios sociales. «El auge del tuteo en los últimos tiempos es un síntoma de que la sociedad da menos importancia a la jerarquía que a la solidaridad: ahora la prioridad es recalcar las cosas que unen a los hablantes», explica María Cristobalina Moreno, profesora de Lingüística de la Univer-

Guía práctica del tú y el usted

■ «Tres "usteos" antes de un tuteo». Ésta es la regla de oro de Diego Zala, profesor de la Escuela Internacional de Protocolo. Hay que esperar a que el interlocutor insista antes de adoptar el tratamiento informal.

■ El trato debe ser recíproco. Si le llaman de tú, tienes derecho a responder con la misma fórmula. Pero si le tratan de usted, es una grosería tutear a su interlocutor.

■ La iniciativa de sugerir el paso al tuteo corresponde a la persona de mayor rango, ya sea por su edad o por ser jerárquicamente superior.

■ El usted es la fórmula adecuada con cualquier mayor de edad desconocido. En algunos casos, se puede ampliar el tuteo a los veinteañeros, aunque con cautela.

■ El tuteo sólo debe usarse entre personas conocidas que así lo acuerdan (familiares, amigos, colegas de trabajo...) o con los niños y menores de edad.

■ En caso de duda, el tuteo es un riesgo innecesario. Mejor pecar de exceso de formalismo que insultar a alguien con un tuteo fuera de tono.

sidad de Georgetown, que ha investigado este fenómeno.

Siempre atento a estos cambios, Zapatero se plantó este lunes ante los ciudadanos y, si no peinaban canas, les habló de tú. Su intención era evidente: abrillantar su imagen de líder cercano en tiempos de crisis y, de paso, marcar

distancias con Mariano Rajoy, que trató de usted a todo el mundo cuando acudió al mismo programa. «Quería transmitir el mensaje de que los españoles podemos salir de ésta si trabajamos juntos», explica Antonio Gutiérrez-Rubí, experto en comunicación política. «Para ello, el tú es más eficaz, porque enseguida te lleva al nosotros. En cambio, el usted es menos inclusivo: te aleja de la gente».

Un líder distante

Pero esta estrategia también tiene sus riesgos. Y, según avanzó el programa, las desventajas del tono informal del presidente se fueron haciendo más evidentes. Una regla básica de la comunicación es que el trato debe ser recíproco. Por eso, a muchos les chirrió que el presidente tutease a ciudadanos que se habían dirigido a él en tercera persona. «Zapatero buscó la cercanía, pero le salió mal: al no devolver el trato de respeto que él recibía, parecía más distante», asegura Diego Zala, director de Estudios de Postgrado de la Escuela Internacional de Protocolo.

En ocasiones, el propio presidente pareció desconcertado por esta asimetría de trato. Con los jóvenes no tuvo excesivos problemas: los tuteó sin dudar. Tampoco con las personas mayores, a las que trató de usted. Sin embargo, con los interlocutores de mediana edad le tocó improvisar. Fue entonces cuando llegaron los tropezones: hubo cuarentones a los que tuteó y treintaeros a los que llamó de usted. En cinco ocasiones, mezcló ambos tratamientos con la misma persona sin seguir un criterio claro. «Muchísimas gracias por tu... por su pregunta», le dijo a Rafael Lafuente, el pacifista que le incomodó con las ventas de armas a Israel. Y, durante los siguientes tres minutos de conver-



EL PRESIDENTE tuteó a los jóvenes, llamó de usted a los ancianos y se lió con los de mediana edad

«GRACIAS POR TU... por su pregunta», respondió al votante que le inquirió sobre la venta de armas a Israel

sación, le tuteó en cinco ocasiones y le llamó de usted en dos.

Uno de los diálogos más curiosos lo mantuvo con Rafael Campos, un empresario de la construcción de 36 años. Al principio, el presidente adoptó un tono paternalista ante sus quejas por el paro. «Te puedo asegurar que te entiendo», le contestó. Sin embar-